

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración Pública

Índice AI: ASA 23/010/2008
11 de junio de 2008

Camboya: Piden la puesta en libertad del director de un periódico de oposición

Al aproximarse las elecciones, aumenta la persecución de periodistas y de miembros de la oposición

El gobierno de Camboya debe dejar en libertad al director de un periódico y candidato de la oposición, y poner fin a la intimidación que están sufriendo periodistas y candidatos de partidos de la oposición al aproximarse las elecciones a la Asamblea Nacional que se celebrarán en julio dicen Amnistía Internacional y Human Rights Watch .

El 8 de junio, la policía militar detuvo al director de periódico Dam Sith, de 39 años, que también se presenta como candidato de la oposición por el Partido de Sam Rainsy (SRP). La detención parece haberse debido a que el periódico publicó ciertas acusaciones contra el actual ministro del Exterior.

“La detención de Dam Sith demuestra cómo usa y abusa del sistema de justicia penal el gobierno para silenciar a los que lo critican dice Brittis Edman, investigadora de Amnistía Internacional . Esta detención transmite a los periodistas y a otros trabajadores de los medios de comunicación un mensaje amenazante en vísperas de las elecciones generales del mes que viene.”

El periódico que dirige Dam Sith *Moneaksekar Khmer* (Conciencia Jemer) , citaba ciertas acusaciones del líder de la oposición Sam Rainsy relativas al papel que desempeñó el actual ministro de Asuntos Exteriores Hor Namhong entre 1975 y 1979, durante el periodo de gobierno del Jemer Rojo. Hor Namhong entabló acción penal contra Dam Sith por desinformación, difamación y calumnia en virtud del Código Penal de Cambodia de 1992. Human Rights Watch y Amnistía Internacional creen que los funcionarios públicos que se consideran difamados no deben recurrir al derecho penal en busca de desagravio a fin de proteger su reputación.

Moneaksekar Khmer es uno de los pocos periódicos de Camboya que no está afiliado al gobierno ni al partido gobernante del primer ministro Hun Sen, el Partido del Pueblo Camboyano (CPP), que controla también todas las cadenas de televisión y la mayoría de las emisoras de radio.

Human Rights Watch y Amnistía Internacional afirman que la detención de Dam Sith forma parte de la persistente intimidación a que está sometiendo el gobierno a los medios de comunicación independientes y de oposición debido a la proximidad de las elecciones del mes de julio. El 21 de mayo, Hun Sen amenazó a la emisora de radio independiente *Beehive* (Colmena) por emitir programación de partidos de la oposición: “Ustedes tienen una emisora; nosotros tenemos 39. Si me insulta, recibirá una mala mención. Los que han me han insultado [anteriormente] ya han desaparecido del mundo”.

El 28 de mayo, el gobierno clausuró la emisora de radio independiente *Angkor Ratha* (FM 105.25) en la provincia de Kratie. La emisora, cuya sede principal está en la provincia de Siem Reap, recibió licencia de radiodifusión en enero del 2008. El Ministerio de Información canceló bruscamente la licencia de la emisora para transmitir en Kratie tras vender ésta tiempo de emisión a los partidos de oposición.

“En Camboya explica Sara Colm, investigadora de Human Rights Watch , apenas es posible hacer un periodismo crítico o de oposición, y expresar disenso conlleva el riesgo de hostigamiento, intimidaciones y, a veces, encarcelamiento.”

Amnistía Internacional y Human Rights Watch han pedido a las autoridades camboyanas que respeten y protejan el derecho a la libertad de expresión permitiendo que los periodistas informen y expresen opiniones sobre política sin temor a las represalias.

Dam Sith, que ha presentado su candidatura por la oposición en la capital, Phnom Penh, fue detenido en medio de una intensa campaña del CPP para inducir a miembros de la oposición a unirse al CPP y castigar a los que se negaran. En marzo del 2008, la policía detuvo y recluyó en Kampong Thom al líder local del SRP, Tuot Saron. Éste continúa detenido y podrían imputarle cargos de reclusión ilegal por haber tratado de asistir a una antigua compañera del partido que estaba afligida tras su supuesta defección al CPP en circunstancias controvertidas. El tribunal dictó órdenes de detención contra otros tres líderes locales del SRP, los cuales se ocultaron para eludir la detención y siguen en la clandestinidad.

“Se están sirviendo de las detenciones y de otras acciones judiciales de motivación política dice Colm , para intimidar, coaccionar y silenciar a los miembros de la oposición y a los periodistas. Estando aún por celebrarse las elecciones, es de crucial importancia que los camboyanos puedan recibir noticias de diversas fuentes informativas y que los candidatos de la oposición puedan hacer campaña política sin temor a las represalias.”

El derecho a la libertad de expresión está garantizado por la Constitución de Camboya y consagrado en el derecho internacional de derechos humanos. Camboya, siendo Estado parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), está obligada a promover y proteger estos derechos y a asegurar que la población goza plenamente de ellos.

La Ley de Prensa de 1995 brinda cierta protección a los periodistas, pero rara vez se usa. En su lugar, la llamada “Ley UNTAC de 1992” (Disposiciones relativas al poder judicial y a la legislación y los procedimientos penales aplicables en Camboya durante el periodo de transición), actual Código Penal de Camboya, es la que se usa en la mayoría de los procesos contra periodistas o representantes de los medios de comunicación. Estos casos a menudo violan el derecho a la libertad de expresión.

Dam Sith ha sido acusado de violación de los artículos 62 y 63 de la Ley UNTAC. El artículo 62 penaliza la publicación, distribución o reproducción de información falsa que “haya perturbado o pueda perturbar la paz”. Amnistía Internacional y Human Rights Watch consideran que la disposición es excesivamente amplia y general, lo que permite al gobierno intimidar y procesar a las personas que ejercen su derecho a la libertad de expresión.

El artículo 63 dispone que las acusaciones hechas contra personajes públicos “que el autor, periodista, editor o productor, sepa que son falsas” pueden constituir difamación. El artículo no conlleva pena privativa de libertad. Este artículo también restringe la libertad de expresión, en violación del derecho y las normas internacionales de derechos humanos.

“Es hora dice Brittis Edman , de que Camboya revoque las disposiciones de sus leyes que permiten que los individuos, como los periodistas, puedan ser objeto de proceso penal por ejercer pacíficamente la libertad de expresión.”

Documento público

Para más información, pónganse en contacto con Brittis Edman, Amnistía Internacional, Londres (+44 794 692 4473 / +44 207413 5773), o con Sara Colm, HRW, Phnom Penh (+855 12 804 755).

También pueden ponerse en contacto con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, bien por teléfono (+44 20 7413 5566) o por correo electrónico (press@amnesty.org).

Secretariado Internacional, Amnistía Internacional, 1 Easton St., London WC1X 0DW, Reino Unido
www.amnesty.org